

RECONCILIADOS POR SER HIJOS

INTRODUCCIÓN:

Por mucho tiempo se ha pensado, que los hijos de Dios lo somos porque un día nos arrepentimos, y llegamos de rodillas al Señor, con arrepentimiento, y temor en nuestro corazón le pedimos perdón.

Esta premisa ha tenido por 2,000 años en esclavitud a los hijos de Dios, es importante aclarar lo que todavía está oculto en el entendimiento de muchos creyentes.

LOS HIJOS FUIMOS RECONCILIADOS CON DIOS POR SER SUS HIJOS:

Cuenta la parábola en Lucas 15:11-30, que un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos dijo a su padre: Padre dame la parte de los bienes que me corresponde y les repartió los bienes,

No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.

Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos pero nadie le daba. Y volviendo en si dijo: Cuantos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan y yo aquí perezco de hambre. Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

Y levantándose vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su

padre y fue movido a misericordia, y corrió y se hecho
sobre su
cuello y le besó.

Y el hijo le dijo: padre he pecado contra el cielo y contra
ti, y ya
no soy digno de ser llamado tu hijo

Pero el padre dijo a sus siervos, sacad el mejor vestido y
vestidle;
y poned un anillo en su mano y calzado en sus pies y traed
el
becerro gordo y matadlo y comamos y hagamos fiesta; porque
este hijo
mío muerto era y ha revivido se había perdido y es hallado
y
comenzaron a regocijarse.

Que importante es entender el sentido de ésta parábola,
pues cuando
Jesús la enseñó, él estaba profetizando lo que había de
suceder en la
cruz del calvario.

Esta profecía de Jesús, debemos analizarla para que nos
edifique en
todo lo que la misma vale para edificarnos, pues de ella se
ha sacado
una enseñanza que ocasiona esclavitud a los hijos de Dios
bien dice
la palabra que su pueblo perece por falta de conocimiento.
Se ha
pensado que la enseñanza de Jesús respecto a esta parábola
ha sido
que si nos arrepentimos y nos acercamos a pedirle perdón a
nuestro
Padre, seremos salvos. Sin embargo amado hermano, quiero
invitarte a
meditar sobre lo siguiente:

En primer lugar, date cuenta que el padre en ningún
momento exigió
al hijo que le pidiese perdón, fue el hijo quien quiso
manipular a su
padre pidiéndole perdón, el padre salió corriendo hacia el
hijo y sin
importarle que había hecho, lo abrazó, lo perdonó lo
vistió, le puso
anillo que era símbolo de autoridad, y le calzó.

Pregunta ¿en que momento el padre le exigió al hijo un

perdón para
poder vestirle, ponerle un anillo, y calzarle?

En ninguno. Recordemos que cuando Jesús habló en parábolas, estaba hablando del reino de Dios, y en ese momento aún no había muerto en la cruz y por ende el reino aún no había sido instaurado. Ahora, la equivocación proviene precisamente de no entender que el reino fue ya instaurado. En Colosense 1:13 dice que nos libró de la potestad de las tinieblas, y nos trasladó al reino de su amado hijo. Es decir que esto ya ocurrió, ya estamos en el Reino de Cristo, ya el es nuestro rey ya el gobierna nuestra vida pues es nuestra cabeza, el nos dirige con su fe, su amor, y su justicia.

Pregunto entonces ¿Qué tuvimos nosotros que hacer para estar en su reino?

La respuesta es nada, nosotros no hicimos nada por eso dice en Efesios 2:8 "porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros pues es un don de Dios".

Entendemos ahora que nosotros no hemos hecho nada, así como el hijo prodigo no hizo nada para merecer la gracia de su padre, pues el padre corrió hacia el sin que el hiciera absolutamente nada. Ya después de que el padre le había perdonado, el hijo se arrodilló y le pidió perdón, pero la gracia del padre, había sido dada, no por sus obras sino porque el padre le amaba, porque era su hijo. Si el hijo hubiese entendido lo que el padre ya había hecho, es decir correr hacia el, y perdonarlo antes de que el hijo le pidiera perdón, no hubiera habido necesidad de tanta palabrería previamente preparada por el hijo antes de ir a buscar a su padre.

Esto hermanos amados, es lo que ocurrió en la cruz del Calvario, en esto consiste el misterio de la piedad del cual habla Pablo en 1 a Timoteo 3:16.

Como resultado de esto, Cristo nos vistió con vestiduras blancas, haciéndonos perfectos delante de él Hebreos 10:14, nos dio su autoridad 2 a los Corintios 10:8, y nos calzó con el apresto del evangelio de la paz Efesios 6:15.

EL MINISTERIO DE LA RECONCILIACION

Ahora es importante, entender como ya hemos venido estudiando, Cristo nos trasladó del reino de las tinieblas, a su reino de luz. Quiere decir con esto que si ya fuimos trasladados, es porque el ya nos reconcilió consigo mismo. Fíjate bien lo que dice en 2 Corintios 5:18: "y todo esto proviene de Dios quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación".

De este versículo sacamos dos cosas:

- 1) No tuviste que hacer nada, fíjate como dice que todo esto proviene de Dios;
- 2) Que el mismo nos reconcilió con él mismo, así que al igual que con el hijo prodigo el nos perdonó antes que nosotros le pidiésemos perdón alguno.

El verso 19 nos lo aclara aún más: "que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación."

De este otro verso sacamos dos cosas importantísimas:

- 1) Que Dios nos perdonó, y no nos tomó en cuenta nuestros

pecados al hacerlo, por lo que ahora entendemos lo que habla Pablo en Romanos 9:16: "Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Es decir que aunque pidas perdón, aunque aceptes a Cristo como tu señor y salvador, el ya tuvo misericordia de ti, antes que tu nacieras, el ya te había salvado, tu naciste salvo por la gracia de Jesucristo, al igual que Jacob y Esaú que estando aún en el vientre de su madre, y no habiendo hecho aún ni bien ni mal, ya había sido escogido Jacob, pues era hijo de Dios, y sin que el tuviese que hacer nada, Dios le escogió porque era su hijo. Romanos 9:10-15.

2) Esa reconciliación no tiene nada que ver con el arrepentimiento, pues esa reconciliación la llevó a cabo Dios en Cristo, no dependió de nada que nosotros hiciéramos. Sin embargo nos encargó el ministerio de la reconciliación, que no es lo mismo que llevar a la gente a arrepentimiento de obras muertas, lo cual es un rudimento de la doctrina de Cristo Hebreos 6:1, sino que es predicar el evangelio, para que los hijos de Dios se sientan reconciliados no por sus obras, no por sus arrepentimientos, sino por la fe de Cristo. Efesios 2:8-10.

Es de fundamental importancia para los creyentes, entender que YA están reconciliados, que no tienen que pedir perdón, que antes de que lo pidan, ya Dios los había perdonado, por eso es que la tarea de un pastor no es meter temor, ni culpabilidad a las personas, Dios nos encargó el ministerio de la reconciliación, que no es lo mismo que el ministerio del temor, y la culpabilidad.

¿Como ejerces el ministerio de la reconciliación que Cristo te

encomendó? No es manipulando a las personas a arrepentimiento o a temor, es enseñándoles quienes son en Cristo. Si el pueblo muere por falta de conocimiento eso quiere decir que lo que le falta al pueblo de Dios no es arrepentirse, sino ser enseñado en el evangelio de la gracia. Colosenses 2:2 dice: " para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas del pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo. Quiere decir que para que nuestros corazones sean consolados, no tienen que ministrarnos temor, ni arrepentimiento, sino entendimiento, para que conozcamos los misterios de Dios.

Eso es el ministerio de la reconciliación, no es decir Arrepiéntanse porque queda poco tiempo y si no se van a ir todos al infierno.

Es decirle al creyente Por gracia eres salvo, Cristo te hizo perfecto, en Cristo estas completo, y no te hace falta nada, estas sentado en lugares celestiales juntamente con Cristo. Gózate pues el ya te reconcilió consigo mismo, y ahora lejos de arrepentirte, tienes su Espíritu, y por ende su fe, su amor, su paciencia, su benignidad, su bondad, su mansedumbre, su dominio propio, y gracias a eso, clamas ABBA PADRE, gracias a eso tu ahora reinas en vida, gracias a eso todo temor, fue echado fuera por el conocimiento del perfecto amor que es en Cristo.

Esas amado hermano son las buenas nuevas del evangelio.

¿Tú sabes como están las personas que no entienden todo esto?

Están confiando en su propia justicia, piensan que tienen que hacer algo, que tienen que arrepentirse, que tienen que portarse

bien para
lograr que el Padre los perdone, piensan que tienen que
hacer
oraciones muy bonitas, para que con ellas, con palabras y
huecas
sutilezas el Padre diga, ahora si eres mi hijo, ahora si
eres salvo,
ahora si estás en mi gracia, ahora si somos amigos. ¿Tú
sabes como se
llama eso? Obras y mira lo que dice la palabra de Dios
respecto a las
obras:

Romanos 4:4 dice: pero al que obra no se le cuenta el
salario como
gracia sino como deuda;

Quiere decir que cuando nosotros pensamos que con nuestra
justicia
podemos agradar a Dios, le estamos haciendo nuestro patrono
y no
nuestro padre. Por eso dice la palabra en Gálatas 5:4: "De
Cristo os
desligasteis los que por la ley os justificáis, de la
gracia habéis
caído."

Es decir amado hermano que de la gracia caemos cuando no
conocemos
sobre la reconciliación y pensamos que con nuestro
arrepentimiento,
con nuestro temor, con nuestra justicia, Dios nos va a
perdonar,
caemos de la gracia, pues no conocemos que en Cristo ni la
circuncisión
vale algo ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el
amor, es
la Justicia de Dios que es mediante la fe de Cristo, el
amor de
Cristo, el sacrificio de Cristo y todo porque somos sus
hijos, y un
padre, como el nuestro, todo lo da por sus hijos, por los
que antes
conoció, a quienes llamó y a quienes salvó, no conforme a
nuestras
obras sino conforme al propósito suyo y la gracia que nos
fue dada en
Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos 2 Timoteo
1:9.

Quiere decir entonces que el Ministerio de la

Reconciliación, se
ejerce, no metiendo miedo sino enseñando el evangelio, por
eso dice
Pablo en 2 Timoteo 1:10 Pero que ahora ha sido manifestada
(habla de
la gracia de Dios que nos fue dada en Cristo antes de los
tiempos de
los siglos) por la aparición de nuestro Salvador
Jesucristo, el cual
quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por
el
evangelio, (no por el arrepentimiento, ni por el temor)
verso 11
del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro.
¿Por qué
maestro? Pues porque enseña, si un pastor, o un maestro, no
enseñan a
la iglesia la reconciliación, no es un buen pastor, ni un
buen
maestro, pues no está enseñando el ministerio de la
reconciliación,
sino el ministerio del temor y del arrepentimiento.

Recuerda que el hijo prodigo tenía un hermano, que nunca se
gozo de
ser hijo de su padre, pues se preocupó siempre tanto por
agradar a su
padre, que nunca supo que el agrado no consistía en ser
bueno con un
proceder en su propia opinión y con su propia justicia,
sino
consistía en sentirse amado, en sentirse dueño, en sentirse
bendecido
por su padre, por el hecho de ser hijo. Muchos creyentes
hay que no
se sienten hijos de Dios, porque tratan de agradarle con su
propia
sabiduría, y con su propia justicia, y no por el amor que
su padre
tiene y derrama en ellos.

CONCLUSION:

Así que amado hermano, tu eres hijo de Dios, no tuviste que
hacer
nada para serlo, pues siempre lo has sido, desde antes de
la
fundación del mundo Job 38:4-7, por eso vino Cristo a morir
por ti.
Juan 10:17-18, y lo hizo porque desde antes de los tiempos
de los

siglos, fuiste llamado con llamamiento santo no conforme a tus obras, sino según el propósito suyo 2 Timoteo 1:9, y te trasladó del reino de las tinieblas al reino de su amado hijo Colosense 1:3, y ahora estás sentado en lugares celestiales juntamente con Cristo Efesios 2:6, el te hizo perfecto Hebreos 10:14, y estás completo en Cristo.

BENDECIDOS AMADOS Y REINANDO EN VIDA

Pastor: Valentín Solórzano.
MINISTERIO DE JESUCRISTO RESUCITADO